



Título del artículo.

Estructura categorial exploratoria de la gobernanza para la cibercultura emprendedora

Título del artículo en idioma inglés.

Exploratory categorical structure of governance for entrepreneurial cyberculture

Autores.

Arturo Sánchez-Sánchez Wilfrido Isidro Aldana-Balderas Héctor Daniel Molina-Ruíz Rosa María Rincón Ornelas Cruz García-Lirios

Referencia bibliográfica:

## MLA

Sánchez-Sánchez, Arturo, Wilfrido Isidro Aldana-Balderas, Héctor Daniel Molina-Ruíz, Rosa María Rincón Ornelas y Cruz García-Lirios. "Impacto ambiental ocasionado por la Marea Roja producida por *Cochlodinium catenatum* en la Bahía de Santa Lucía de la Ciudad y Puerto de Acapulco Guerrero, México". *Tlamati 9.1*, 2018: 39-48. Print.

# **APA**

Sánchez-Sánchez, A., Aldana-Balderas, W. I., Molina-Ruíz, H. D., Rincón, Ornelas, R. M. y García-Lirios, C. (2018). Impacto ambiental ocasionado por la Marea Roja producida por *Cochlodinium catenatum* en la Bahía de Santa Lucía de la Ciudad y Puerto de Acapulco Guerrero, México. *Tlamati*, *9*(1), 39-48.

ISSN: 2007-2066.

Publicado el 30 de Junio del 2018 © 2018 Universidad Autónoma de Guerrero Dirección General de Posgrado e Investigación Dirección de Investigación

TLAMATI, es una publicación trimestral de la Dirección de Investigación de la Universidad Autónoma de Guerrero. El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja de manera alguna el punto de vista de la Dirección de Investigación de la UAGro. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos previa cita de nuestra publicación.





# Estructura categorial exploratoria de la gobernanza para la cibercultura emprendedora

Arturo Sánchez-Sánchez<sup>1</sup>
Wilfrido Isidro Aldana-Balderas<sup>2</sup>
Héctor Daniel Molina-Ruíz<sup>3</sup>
Rosa María Rincón Ornelas<sup>4</sup>
Cruz García-Lirios<sup>5</sup>

<sup>1</sup>Universidad Autónoma de Tlaxcala. Av. Universidad Núm. 1, Col. La Loma Xicohténcatl. C. P. 90070, Tlaxcala, Tlaxcala, México. Tel: +52 (246) 4621167

<sup>2</sup>Universidad Autónoma del Estado de México. Unidad Académica Profesional Huehuetoca. Calle Nuestra Señora de los Ángeles, Manzana 93 S/N, Barrio la Cañada. C. P, 54680 Huehuetoca, Estado de México, México. Tel: +52 (55) 42107711

<sup>3</sup>Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Escuela Superior Tepeji del Río. Av. del Maestro s/n. Col. Noxtongo 2a. Sección, C. P. 42855, Tepeji del Rio de Ocampo, Hidalgo, México. Tel: +52 (771) 7172000
<sup>4</sup>Universidad de Sonora. Unidad Regional Sur Navojoa. Lázaro Cárdenas #100, Col. Francisco Villa, C. P. 85880, Navojoa, Sonora, México. Tel: +52 (642) 4259950

<sup>5</sup>Centros de Estudios Políticos y Sociales. Av. Atlacomulco Núm. 3, Col. Amatitlán, C. P. 62440, Cuernavaca, Morelos, México. Tel: +52 (777) 1240767

\*Autor de correspondencia artuross l@hotmail.com

## Resumen

La gobernanza de la cibercultura emprendedora alude a un proceso que va de la gestión del conocimiento hasta la transferencia de saberes, pero en el caso de las Instituciones de Educación Superior la literatura registra una prevalencia de cuando menos tres categorías y subcategorías en torno a ellas para la delimitación de su abordaje. Se realizó un estudio documental con una selección intencional de fuentes indexadas a repositorios internacionales, considerando el periodo de 2000 a 2018, así como la búsqueda por palabras claves. Se encontró una estructuración de tres categorías con 14 subcategorías, pero las relaciones de contingencias entre ellas sugieren profundizar en la exploración de factores

Palabras clave: transformación del Estado, desregulación burocrática, formación cívica, participación sociopolítica, emprendimiento digital

# Como citar el artículo:

Sánchez-Sánchez, A., Aldana-Balderas, W. I., Molina-Ruíz, H. D., Rincón Ornelas, R. M. y García-Lirios, C. (2018). Estructura categorial exploratoria de la gobernanza para la cibercultura emprendedora. *Tlamati*, 9(1), 39-48.

## **Abstract**

Governance of entrepreneurial cyberculture alludes to a process that goes from knowledge management to the transfer of knowledge, but in the case of Higher Education Institutions the literature registers a prevalence of at least three categories and subcategories in around them for the delimitation of their approach. A documentary study was carried out with an intentional selection of sources indexed to international repositories, considering the period from 2000 to 2018, as well as the search for key words. A structuring of three categories with 14 subcategories was found, but the relationships of contingencies between them suggest deepening in the exploration of factors .

**Keywords:** transformation of the State, bureaucratic deregulation, civic education, socio-political participation, digital entrepreneurship

#### Introducción

Los estudios psicológicos del emprendimiento advierten que la percepción de oportunidad, derivada de los servicios digitales que el Estado gestiona o la ciudadanía autogestiona está indicado por la capacidad, oportunismo, compromiso, propensión, innovación, confianza, motivación y dedicación. Las Tecnologías de Información y Comunicación [TIC], al influir en los sistemas educativos y organizacionales propician el desarrollo de percepciones de utilidad que se relacionan directamente con decisiones de producción, gestión y reproducción de conocimiento (Zamiri, Mahamed y Baqutayan, 2012). El aprendizaje de un software supone no sólo expectativas de beneficios y ganancias, sino además está acompañado por la generación de un clima de confianza y compromiso al interior del grupo de aprendizaje.

Sin embargo, el uso intensivo de las TIC requiere de un apoyo técnico ya que en su mayoría de trata de dispositivos que requieren mantenimiento constante. Es por ello que la percepción de utilidad se incrementa cuando el dispositivo o software tecnológico está sustentado por un apoyo técnico expedito y eficiente (Zaidel y Zhu, 2010). Cuando el soporte técnico es ineficiente, la percepción de utilidad de la tecnología se asocia con la percepción de que las tecnologías y los procesos de enseñanza y aprendizaje son independientes y que el uso intensivo de un dispositivo o software no incrementa significativamente la instrucción en el aula. En contraste, aquellos usuarios que consideran fundamental el apoyo técnico para el uso de las tecnologías asumen que el servicio debe ser expedito, ya que implica pérdidas y costos que pueden suprimirse si el mantenimiento de los dispositivos se hiciera constantemente.

Debido a que en los sistemas educativos los instructores determinan el uso de los dispositivos y software en función de su relación con estudiantes más que con el soporte técnico, ello implica que el uso intensivo de las tecnologías a menudo se vea interrumpido por falta de mantenimiento (Bakabulindi, 2012). Ante tal situación, los instructores desarrollan percepciones de riesgo que paulatinamente sustituyen a las percepciones de utilidad. La incertidumbre, riesgo e inseguridad son factores que inciden sobre la satisfacción en el uso del dispositivo o software electrónico (Sharma y Abrol, 2011). En ese sentido, la rentabilidad de un sistema tecnológico o electrónico se entiende como aquel que reduce costos y maximiza beneficios en cuanto a inversión, tiempo y mantenimiento del sistema.

A pesar de que las organizaciones están expuestas a

contingencias, quienes toman decisiones ven en el caos oportunidades de desarrollo, a partir de la implementación de tecnologías de información. Las decisiones que afectarán el clima laboral están supeditadas por percepciones de utilidad en los mandos directivos (Wang y Huynh, 2013). Precisamente, son estas expectativas de oportunidad las que incentivan la aceptación, adopción, compra e implementación de dispositivos o software en las trasnacionales. Al asociarse las percepciones de utilidad con la privacidad y la seguridad, determinan la adopción de la tecnología, el mantenimiento correspondiente y la actualización que implica (Jalal, Marzooj y Nabi, 2011). En los casos en los que el manejo de datos personales implica a la percepción de riesgo por el mal manejo que pudiera presentarse de la información personal, la credibilidad y la privacidad son factores determinantes de la captura electrónica de datos personales.

En referencia a la percepción de control, la capacidad percibida y la facilidad de uso percibidas al momento del adiestramiento, capacitación, entrenamiento o inducción para familiarizarse con la tecnología, la percepción de utilidad determina a través de las tres habilidades percibidas, el uso del dispositivo electrónico (Kotaman, 2010). Esto es así porque los usuarios están motivados para usar las tecnologías a partir de que desarrollan percepciones y habilidades en su uso intensivo. A medida que los usuarios orientan estas habilidades según sus objetivos, cumplen sus metas y diseminan sus logros en su equipo de trabajo, la confianza, compromiso y satisfacción determinarán la eficiencia, eficacia y efectividad formando un círculo virtuoso e innovador.

Sin embargo, cuando de la adopción, compra y consumo de una tecnología se trata, la accesibilidad al dispositivo más que su facilidad de uso, control o manipulación determina la implementación de la tecnología (Ramayah y Ignatius, 2010). En virtud de que la tecnología está en constante cambio, la inclusión de múltiples funciones genera indefensión o actitudes ambivalentes en aquellos usuarios que perciben estos cambios vertiginosos como barreras en su intento de actualizarse y especializarse en la tecnología. En el caso de la indefensión, los usuarios que no se adaptan a los cambios tecnológicos al ritmo que estos les dictan terminan por desestimar su uso. En el caso de la ambivalencia, esta se observa en aquellos usuarios que tienen actitudes positivas hacia los dispositivos electrónicos, pero su uso les significa un mayor costo que beneficio, ya que sin ellos los resultados varían en un menor grado que con su implementación.

Ambos casos de indefensión y ambivalencia se explican por la relación que las percepciones tienen con las creencias, actitudes, decisiones y comportamientos (Tekeher, 2013). Se trata de una relación automática o lineal, improvisada o deliberada, espontánea o planificada, asistemática o sistemática en la que las percepciones de riesgo determinan creencias generales, actitudes desfavorables, decisiones heurísticas y acciones imprevistas. O bien, las percepciones de utilidad inciden en creencias específicas, actitudes favorables, decisiones planificadas y acciones sistemáticas.

No obstante que los dos procesos explican la aceptación o rechazo de una tecnología, cuando la percepción de utilidad se asocia con factores sociodemográficos tales como sexo, edad, ocupación e ingreso predicen la resistencia al cambio o actualización de la tecnología (Mutengezanwa y Fungai, 2013). Los microempresarios con mayor edad se resisten al uso de dinero electrónico mientras que las profesionistas con ingresos superiores a 10 mil dólares son más proclives al uso intensivo de tecnologías que se actualizan contantemente.

En el caso de los protocolos digitales financieros, indicador de desarrollo económico y sustentable, la actualización de software a fin de garantizar la seguridad de los inversionistas genera incertidumbre, riesgo, insatisfacción e inseguridad que inhibe las alianzas entre trasnacionales y Pymes en los mercados locales, o bien, la internacionalización de las Pymes a través de las multinacionales en el mercado global. Sin embargo, la compatibilidad parece tener una mayor influencia sobre la aceptación de la tecnología (Di Russo y Douglas, 2013). Los usuarios que han aceptado otras tecnologías asociadas a la que pretenden adoptar, están más cercanos a su consumo en comparación a quienes no han sido usuarios de alguna tecnología vinculada con la que pretenden adquirir.

En efecto, los servicios y productos tecnológicos no sólo son dispositivos o software que se actualizan en función de las exigencias del mercado, sino que además son parte de redes de tecnologías que innovan y transforman los estilos de vida de los usuarios. En este sentido, las tecnologías que han sido adoptadas y generaron la confianza suficiente en los usuarios para adquirir algún dispositivo o software relacionada. En las organizaciones, la confianza en la tecnología tanto como en los grupos de trabajo es fundamental para la consecución de metas (Hsuan, Hsu, Shan y Ming, 2013). Se trata de un proceso en el que los usuarios pueden seleccionar una tecnología que potenciará su desempeño. Si los usuarios perciben un alto grado de utilidad en la tecnología, entonces se aproximan a un clima de confianza que se diseminará en los grupos de trabajo, proveedores de la tecnología y clientes. En contraste, aquellos usuarios que han tenido experiencias desfavorables con alguna tecnología inhiben la selección de otras tecnologías relacionadas.

Es así como accesibilidad, compatibilidad, utilidad, confianza, compromiso, desempeño, satisfacción son parte de un proceso organizacional y tecnológico en el que los dispositivos electrónicos o software son considerados como instrumentos para el logro de metas, la planificación, control de calidad, gestión del conocimiento e innovación. Se trata de ecosistemas digitales en los que usuarios, directivos, proveedores, clientes y tecnologías están inmersos en entornos perceptuales, emocionales, actitudinales, moti-

vacionales e intencionales (Wiedmann, Hennings, Varelmann y Reeh, 2010). En estos ecosistemas digitales subyace como una disyuntiva organizacional la confianza en los usuarios o en los dispositivos tecnológicos. Ambos son fundamentales para el desarrollo del ecosistema digital, pero sólo la confianza en los usuarios genera compromiso. En contraste, la confianza en la tecnología incide en el desempeño y satisfacción.

Tratándose de dispositivos electrónicos, el uso intensivo está vinculado con la satisfacción del usuario (Sago, 2013). Un incremento en la frecuencia y horas de uso propicia un aumento en los niveles de satisfacción con la tecnología. Se trata de una compatibilidad entre la tecnología y el estilo de vida del usuario ya que en sus actividades cotidianas la tecnología le permite un mayor confort, entretenimiento, desempeño o satisfacción. En efecto, el uso intensivo de una tecnología está relacionado con el estilo de vida de los usuarios ya que, a mayor número de horas en el empleo de una tecnología, las necesidades y expectativas se ajustan a los cambios que experimentan el dispositivo electrónico o software computacional (Shrrof, Denenn y Ng, 2011). Sin embargo, esta relación entre la compatibilidad percibida y el uso de la tecnología al estar mediada por las actitudes hacia la tecnología reduce su poder predictivo, ya que la categorización de los dispositivos supone la aceptación razonada, planificada y sistemática de la tecnología. Ello implica conocimientos previos acerca de las posibilidades de la tecnología, la cual no siempre corresponde con los estilos de vida.

Precisamente, la formación de actitudes hacia la tecnología implica el surgimiento de percepciones relativas a la calidad de los dispositivos electrónicos (Almahamid, McAdmas, Kalaldeh y Alsa, 2012). Cuando los usuarios perciben la utilidad de la tecnología en el mejoramiento de su desempeño, a menudo surge la calidad percibida como un factor mediador que regula las expectativas laborales y orienta las habilidades hacia un determinado producto o servicio. No obstante que la calidad percibida selecciona la utilidad de la tecnología, es la percepción de eficacia la que determina la utilidad de dicha tecnología (Summer, 2011). En este sentido, los usuarios desarrollan expectativas no sólo de mejoramiento de sus funciones, sino de los resultados posibles que podrán obtener al aceptar una tecnología determinada.

Debido a que la eficacia refiere a la diferencia entre los objetivos esperados y los resultados obtenidos en grupos de trabajo, subyace la influencia social como determinante de la adopción de la tecnología (Kabeer y Muhammad, 2013). Un decremento en los valores de las expectativas de los integrantes de un grupo de trabajo incide sobre la percepción de utilidad de la tecnología. Del mismo modo, en el caso de la percepción de riesgo al derivar de las expectativas del grupo, también regula la relación entre la utilidad y la decisión de usar una tecnología. La eficacia percibida, la utilidad esperada, las expectativas de facilidad de uso y control de la tecnología, así como las actitudes, intenciones y usos están encaminadas a la satisfacción del usuario (Thiruchelvi y Koteeswari, 2013). Se trata de un círculo virtuoso en el que las percepciones se incrementan a medida que la tecnología produce satisfacción en el usuario o genera confianza, compromiso e innovación en los grupos de trabajo. Es decir, el uso intensivo de la tecnología no sólo la hace compatible con un estilo de vida individual o grupal, sino que también modifica su apropiación social.

La relación entre individuo y tecnología conlleva dos percepciones de utilidad y facilidad de uso que incidirán sobre las actitudes, intenciones y comportamientos. A nivel individual, los efectos del uso intensivo de la tecnología pueden extenderse a los grupos. En el caso de comunidades o sociedades, la utilidad percibida al asociarse con variables sociodemográficas, socioeconómicas y socioculturales ofrece la posibilidad de explicar el conflicto y cambio social que supone la aceptación de la tecnología (Bizer, Larsen y Petty, 2010). En el primer caso, el conflicto social es observable en la resistencia al cambio tecnológico ya que las sociedades estuvieron orientadas por un paradigma social dominante en el que las tecnologías no eran necesarias para las actividades cotidianas o productivas. El advenimiento de las TIC propició un conflicto social que derivó en la aceptación de la tecnología y con ello en un Nuevo Paradigma Tecnológico, principal indicador de cambio social.

La aceptación de las tecnologías de información y comunicación pudo deberse a la compatibilidad o la utilidad, pero fue la escalabilidad, entendida como la inclusión de otras tecnologías en una sola la que determinó el incremento de ventas de dispositivos electrónicos. A medida que las tecnologías se fusionaron e incluyeron otros servicios, la portabilidad emergió como otro valor agregado de las TIC (Cardon, Gregoire, Stevens y Patel, 2013). La inclusión de varias tecnologías en un solo dispositivo no fue suficiente, por lo que fue indispensable que las compañías encargadas de ofrecer los servicios digitales pudiesen competir abiertamente sin restricciones (Pepper, Aiken y Garner, 2011). Es por lo que la portabilidad entendida como la capacidad de una tecnología de ser administrada por más de una compañía, potenció la aceptación de los dispositivos móviles y electrónicos, así como las redes sociales virtuales.

Se trata de la adecuación de la tecnología al estilo de vida de los usuarios, o bien, a otras tecnologías de información. Cuando existe una adecuación informacional, las decisiones de inversión en tecnología se intensifican (Shaheen, 2010). Por el contrario, la desconfianza es el factor que inhibe las inversiones ya que supone una inadecuación de la información. La información disponible resulta insuficiente para la toma de decisiones, o bien, es información sesgada que supone inversión en dispositivos de mayor costo y beneficios inciertos (Simsek, 2011). Esto implica que la tecnología no es flexible para con el entorno en el que es utilizada. Las organizaciones que se caracterizan por estilos de dirección flexibles y redes colaborativas innovadoras, a menudo adoptan tecnologías flexibles que les permiten llevar a cabo múltiples funciones y esa cualidad determina la inversión en el capital humano (Mehra y Omidian, 2010). La tecnología que permitirá potenciar sus habilidades, conocimientos y valores es aquella que previene el tráfico o la perdida de información.

En síntesis, los estudios psicológicos de la aceptación de la tecnología se han enfocado en las percepciones de utilidad, eficacia, control y calidad, así como en las actitudes e intenciones al ser consideradas determinantes del uso intensivo de dispositivos electrónicos. Los usuarios desarrollan habilidades tecnológicas que les permiten incrementar su desempeño siempre que exista un proceso deliberado, planificado y sistemático (Campbell y Smalling, 2013). Esto implica la formación de grupos colaborativos

con climas de confianza, compromiso, innovación y satisfacción. En este sentido, la relación entre usuario y tecnología está determinada por procesos de compatibilidad, flexibilidad, escalabilidad, portabilidad, credibilidad y privacidad que hacen más factible la adopción de una tecnología y su eventual uso.

Sin embargo, cuando la relación entre usuario y tecnología es ambigua e incierta, subyace la percepción de riesgo, actitudes desfavorables hacia la tecnología e intenciones de resistencia al cambio que promueven la indefensión o la ambivalencia (Chuo, Tsai, Lan y Tsai, 2011). Al asociarse las variables psicológicas con factores sociológicos como edad, sexo, ocupación o ingreso, explican las situaciones individuales y grupales que pueden extenderse al diagnóstico de una organización, comunidad o sociedad (Rincón, López y García, 2018). En ese sentido, un modelo de relaciones de dependencia sería pertinente para el diagnóstico de grupo social que utiliza intensivamente las TIC con énfasis en las redes sociales electrónicas y virtuales.

En resumen, los estudios relativos al emprendimiento digital muestran que las percepciones de compatibilidad, utilidad y facilidad de uso son esenciales para explicar el proceso de adopción, aceptación y uso intensivo de tecnologías. En referencia a la Teoría del Emprendimiento Digital, el estado del conocimiento advierte que el oportunismo podría explicar las asimetrías entre internautas y cibergrupos al momento de establecer relaciones de poder e influencia en donde la dominación y el control social estarían asociados a una percepción de riesgo que incidiría en la conformidad, o bien, percepciones de utilidad que determinarían la innovación de minorías (Danes y Juyoung, 2013).

Sin embargo, mientras que los estudios relativos al emprendimiento digital advierten que los protocolos y dispositivos electrónicos, así como las competencias, son esenciales para el establecimiento de temas en una agenda pública virtual, los marcos teóricos y conceptuales han desarrollado modelos para explicar el establecimiento de una agenda pública virtual (Mao, Richter, Burns y Chaw, 2012). Las teorías han avanzado hacia la relación entre competencias e innovaciones obviando al emprendimiento social y reduciéndolo a la mera administración de una página electrónica.

En el marco de la transformación del Estado, la desregulación de los riesgos derivados de las tecnologías de información y comunicación, así como el derecho a la información y la privacidad, encontramos que el emprendimiento digital estaría conformado por dimensiones de afectividad más que de racionalidad, ya que una vez sustraído el sesgo economicista, el emprendimiento sería el ejercicio de las libertades, capacidades y responsabilidades que transforman al internauta en un agente de cambio social y digital (Groshek, 2011). La especificación de un modelo supone la explicación de relaciones entre variables que al interactuar pueden correlacionarse con una tercera variable. O bien, la especificación puede aludir a las dimensiones que conforman un constructo o variable latente desde la que se pretende explicar la emergencia de un proceso inédito, como es el caso del emprendimiento digital. De este modo, un modelo de dimensiones reflejantes supone que cada uno de los indicadores está vinculado entre sí por la influencia de un proceso o factor en común que además es también emergente.

Tabla 1. Descriptivos de los datos

	Gobernanza	Cibercultura	Emprendimiento
Dialnet	52	41	31
Latindex	41	37	26
Publindex	32	26	18
Redalyc	28	19	10
Scielo	19	7	4

Fuente: Elaborada con los datos del estudio

El modelo incluiría aquellas variables más citadas, aunque también las especificaciones de otros modelos tendrían cabida en la lógica explicativa del uso de las redes sociales electrónicas. En efecto, las percepciones de control, eficiencia, utilidad y riesgo interrelacionarían con actitudes, intenciones y uso de la tecnología para explicar la satisfacción (Reed y Wolniak, 2005). En esta red de relaciones, las variables socioculturales relativas a normas, creencias y valores, las variables socio económicas y demográficas tales como sexo, edad, ocupación, ingreso y estado civil, así como las variables organizacionales referentes a compatibilidad, flexibilidad, escalabilidad, portabilidad, credibilidad y privacidad quedarían excluidas (Villegas, Martínez, Hernández, Aldana, Barrera, Sandoval y García, 2018). Ello se debe a que el modelo explica los procesos racionales, deliberados, planificados y sistemáticos que subyacen entre usuarios y tecnologías.

Sin embargo, al ser la satisfacción con la tecnología y las percepciones de control y riesgo constructos que los estudios psicológicos no han establecido empíricamente, el modelo de relaciones de dependencia especificadas sólo incluyó las percepciones de eficiencia y utilidad como constructos exógenos que inciden directamente en el uso de la tecnología, así como indirectamente a través de variables mediadoras tales como la actitud hacia la tecnología y la intención de uso (Nisbet, Stoycheff y Pearce, 2012). El modelo incluye nueve hipótesis considerando las relaciones directas e indirectas entre las percepciones y el uso de la tecnología.

De este modo, la interrelación entre la percepción de eficiencia y la percepción de utilidad, determinarían directa e indirectamente el uso intensivo de la tecnología. En consecuencia, las expectativas de un funcionamiento eficiente a partir de la adopción de la tecnología incidirían directamente sobre su uso intensivo (Davis, 1993). O bien, la percepción de eficiencia al influir en las decisiones de adopción de dispositivos electrónicos incrementa su poder predictivo sobre el uso de la tecnología. Del mismo modo, las expectativas de mejoramiento al impactar las decisiones de consumo electrónico determinarían el uso de la tecnología.

Ahora bien, cuando las expectativas de eficiencia se incrementan por la adopción de una tecnología producen categorías que influirán en las decisiones de consumo y estas en el uso de la tecnología. De igual forma, los beneficios esperados por el uso de una tecnología generan actitudes favorables a sus decisiones de aceptación y estas mejo-

rarán el uso de la tecnología (Hallak, Brown y Lindsay, 2012). Sin embargo, el uso de la tecnología puede deberse a que los consumidores simplemente categorizaron un dispositivo como favorable para la obtención de sus objetivos, o bien, el uso de una tecnología pudo deberse a que las decisiones de aceptación tuvieron un origen emocional (Wirth, Matthes, Schemer, Wettstein, Friemel, Hânggli y Siegert, 2010). Es decir, la tecnología en tanto producto o servicio es susceptible de ser promovida como un objeto de deseo y es a partir de este fenómeno que los consumidores aceptan, compra, adoptan y usan la tecnología.

El emprendimiento digital para los propósitos del presente trabajo, consiste en cuatro ejes dimensionales que al interrelacionarse configuran un sistema de empatía, compromiso, innovación y satisfacción (Zampetakis y Moustakis, 2013). En el primer eje, la agenda digital incluye el impacto de la banda ancha, el mercado y el comercio electrónicos, los dispositivos inteligentes, la gobernanza digital y la ciber-seguridad. En este eje cada uno de los temas es establecido por internautas que sin estar del todo conscientes, emprenden sistemas de autoenseñanza y autoaprendizaje (Chitarroni, 2013). Precisamente, el eje 2 relativo a la formación digital, los protocolos electrónicos y los escenarios virtuales son fundamentos de la aprehensión de habilidades y conocimientos que culminan en el adiestramiento y la certificación.

Es en el adiestramiento en donde el eje 2 interactúa con el eje 3 alusivo a las habilidades computacionales. En esta línea de aprehensión, las capacidades derivan de percepciones de riesgo, oportunidad, utilidad, eficacia, eficiencia y efectividad. El emprendimiento digital se materializa en elecciones deliberadas, planificadas y sistemáticas (Lanier, 2012). Sin embargo, las habilidades se consolidan en escenarios laborales virtuales. A partir de las demandas y recursos del mercado laboral, las habilidades se transforman en productividad y calidad para generar nuevas iniciativas de emprendimiento (Long, 2013).

En efecto, el emprendimiento digital es resultado de la interrelación de los cuatro ejes en los que es posible observar los roles que van de la planificación a la consolidación mediante el posicionamiento y la estrategia de inserción en el mercado digital. De este modo, el emprendimiento digital supone cuatro fases que iniciarían con la visión de una oportunidad y culminarían con la consolidación de un sistema que no sólo es productivo, eficiente, eficaz o efectivo, sino además influyente en un entorno de libertades, capacidades y responsabilidades encaminadas al desarrollo

Tabla 2. Construcción de la matriz de datos

	Definición	Subcategorización	Interpretación
Gobernanza	Refiere a un sistema de gestión y administración de recursos orien- tados por la responsabilidad cor- porativa	Datos relativos a conflictos ya cuerdos entre políticos y ciudada- nos, sectores públicos y privados	Altos puntajes aluden a una propensión a la go- bernanza
Cibercultura	Alude a un sistema de uso inten- sivo de tecnologías, dispositivos y redes electrónicas derivado de la compatibilidad con estilos de vida	Datos alusivos al uso intensivo de internet para fines de expresividad, opiniones o sentimientos relativos a las diferencias y similitudes entre gobernantes y gobernados	Altos puntajes sugieren una prevalencia de la cibercultura
Emprendimiento	Sugiere un proceso de formación académica, profesional y laboral orientado a la implementación de capacidades en función de opor- tunidades, retos, visiones o expe- riencias	Datos referentes a iniciativas y propuestas de autogestión y auto-administración de espacios civiles	Altos puntajes suponen una tendencia hacia el emprendimiento

Fuente: Elaboración propia

endógeno de un grupo, organización o comunidad (Gu y Goldfarb, 2010). Sin embargo, los roles de emprendimiento digital están confinados a las demandas del mercado y los recursos disponibles de las organizaciones. Por consiguiente, resulta fundamental en desarrollo de redes de gestión tanto de conocimiento como de innovación que generen producción científica y tecnológica para la formación de nuevos cuadros de emprendedores.

Las redes de formación emprendedora son aquellas que reducen los riesgos del mercado a partir de un soporte psicosocial de aprendizaje vicario. Se trata de la diseminación de experiencias que previenen a los futuros emprendedores de los errores más comunes al momento de establecer una idea, producto o servicio (García, Rivero y Aguilar, 2018). Las redes de formación emprendedora, a diferencia de los roles de emprendimiento digital, consisten en una diversificación de funciones, iniciativas y capacidades que revolucionan constantemente al mercado digital, el comercio electrónico, el consumo virtual y el aprendizaje internauta (Teh, Chong, Yong y Yew, 2010). Si las percepciones de riesgo inhiben el comercio electrónico y las percepciones de utilidad incentivan el aprendizaje virtual o el consumo digital, entonces las percepciones de oportunidad influyen sobre las redes de emprendimiento y los protocolos de innovación orientados a transformar el establecimiento de la agenda, la información, el procesamiento y la difusión de iniciativas (Yuangion, 2011).

No obstante, la clave la innovación estaría en el emprendimiento indicado por las decisiones y acciones de riesgo, así como por los recursos y capitales de conocimiento. En el contexto educativo y el aula virtual, los protocolos de transferencia de conocimiento estarían determinados por el emprendimiento digital, las oportunidades percibidas y la eficacia computacional (Hee y McDaniel, 2011). A partir de los factores psicosociales de percepciones, habilidades, intenciones y acciones es posible anticipar iniciativas emprendedoras que posicionarán y consolidarán sistemas de gestión, producción y difusión de conocimientos. Sin embargo, el modelo no incluye variables de

orden tecnológica y organizacional que permitan anticipar diferencias entre usuarios ya no desde sus habilidades y conocimientos, sino desde los recursos con que cuentan y los grupos a los que pertenecen.

Los marcos teóricos revisados plantean al *cyberbullying* como una consecuencia de la compatibilidad entre estilos de vida agresivos y tecnologías de información que potencializan el acoso entre pares (Jyoti y Jyoti 2011). Las relaciones asimétricas que se gestan en las redes sociales suponen la emergencia de tecnologías de información que facilitan el anonimato e incentivan la diversificación de agresiones. Internet es un escenario en el que convergen oportunidades y capacidades, factores que permiten entender al *cyberbullying* como un fenómeno particular de las redes sociales cuyo impacto en las percepciones centra la atención en el individuo y los dispositivos que es capaz de usar para fines agresivos.

En relación a la violencia es entendida como un factor preponderante en la transformación de seguridad pública en percepciones de inseguridad, los dispositivos electrónicos aceleran la transformación en cuestión (Kupczynski, Mundi y Green, 2013). Esto es así porque la violencia, según el estudio citado, deriva de la relación asimétrica entre autoridades y ciudadanía. En efecto, la violencia al ser el resultado de percepciones relativas a la exclusión social supone una diseminación de creencias, actitudes, decisiones y comportamientos en ámbitos tecnológicos como Internet y las redes sociales.

No obstante, las teorías, conceptos y hallazgos aún están enfocados en plantear al *cyberbullying* como un estado psicológico entre víctima y agresor. Es así como la revisión de variables alusivas al impacto de las TIC en los estilos de vida subraya a las percepciones como las determinantes de la adopción de un dispositivo electrónico, principal instrumento de agresión a usuarios de Internet y redes sociales (Rante y Warokka, 2013). De este modo, el Desarrollo Humano no sólo es un escenario de relaciones asimétricas que derivan en violencia y agresión, es además

Tabla 3. Descriptivos de los datos

	М	D	A	<i>C</i> 1	C2	<i>C3</i>
S1	,902	,124	,121	$[X^2 = 14,2 (14 gl) p < .01]$		
S2	,905	,134	,101	$[X^2 = 18,2 (13 gl) p < .01]$		
S3	,904	,143	,104	$[X^2 = 19,1 (13 gl) p < .01]$		
S4	,906	,126	,194	$[X^2 = 17,5 (14 gl) p < 0.01]$		
S5	,908	,127	,180		$[X^2 = 12,3 (15 gl) p < .01]$	
<i>S6</i>	,909	,136	,143		$[X^2 = 14,3 (14 gl) p < .01]$	
<i>S</i> 7	,901	,187	,105		$[X^2 = 15,2 (16 gl) p < .01]$	
<i>S8</i>	,902	,193	,106		$[X^2 = 18,2 (13 gl) p < .01]$	
S9	,905	,135	,107		$[X^2 = 12,1 (13 gl) p < .01]$	
S10	,907	,137	,109			$[X^2 = 12,1 (14 gl) p < .01]$
S11	,906	,167	,170			$[X^2 = 13.2 (14 gl) p < .01]$
S13	,908	,183	,123			$[X^2 = 16.5 (14 gl) p < .01]$
S14	,902	,190	,145			$[X^2 = 16,3 (12 gl) p < .01]$
S15	,904	,163	,156			$[X^2 = 13.2 (14 gl) p < .01]$

S = Subcategoría, M = Media, D = Desviación Estándar, A = Asimetría, C = Categoría

un ámbito de percepción de utilidad en el que las tecnologías y los dispositivos se convierten en instrumentos de acoso.

El cyberbullying en referencia al desarrollo humano implica oportunidades, tecnologías y capacidades para reproducir las relaciones asimétricas que se gestan en la vida cotidiana. En este sentido, el acoso, agresión y violencia en Internet y las redes sociales indican la convergencia de dispositivos electrónicos y habilidades computacionales empleadas para exacerbar las diferencias entre agresores y víctimas (Hazlina, Mohd y Rohaida, 2012). Teorías, conceptos y hallazgos que explican las relaciones asimétricas entre usuarios de Internet. De este modo, el perfil del agresor en las redes sociales parece tener una percepción de utilidad que activa percepciones de facilidad, actitudes, intenciones y comportamientos de acoso a usuarios que no perciben la utilidad de las redes para su defensa, o bien no han aprendido las estrategias que les permitan inhibir el acoso, denunciar agresiones o prevenir la violencia en Internet y en las redes sociales como escenarios potenciales para el acoso, agresión y violencia (Hernández, Carreón, Bustos y García, 2018), ya que estas tecnologías inhiben la soledad con la interacción continua y permanente de los usuarios.

## Metodología

Se realizó una investigación exploratoria con una selección intencional de fuentes indizadas a repositorios tales como Dialnet, Latindex, Publindex, Redalyc y Scielo, considerando el periodo de 2000 a 2018, así como las palabras claves: "gobernanza", "cibercultura" y "emprendimiento" (véase Tabla 1). A partir de la técnica Delphi, que esta organizada en: 1) síntesis de contenidos, 2) contextualización de significados, 3) comparación de elementos y 4) integración de extractos, se construyó una matriz de datos con la finalidad de especificar la estructura de categorías y subcategorías que fueron calificadas por jueces de acuerdo con: -1 para información desfavorable, 0 para información desvincularle y +1 para información favorable a la gobernanza (véase Tabla 2).

Los datos se procesaron en el paquete de análisis cualitativo de datos (QDA-MINNER por su acrónimo en inglés versión 4,0).

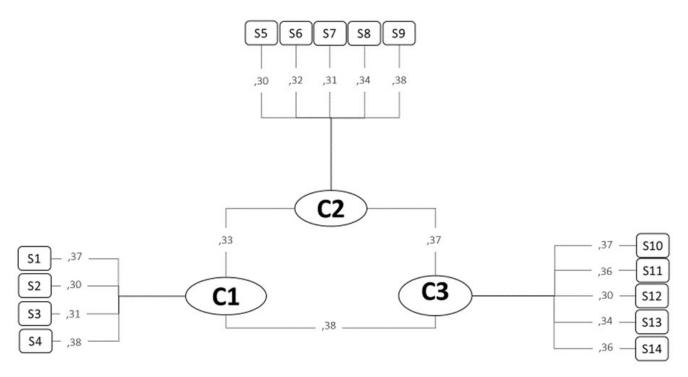
## Resultados

La Tabla 3 muestra los valores y propiedades estadísticas descriptivas de las categorías y las subcategorías buscadas, seleccionadas, calificadas y procesadas.

La primera categoría de gobernanza se vinculó a las subcategorías de copresencia, negociación, consenso y responsabilidad; la segunda categoría de cibercultura se asoció con la utilidad, escalabilidad, compatibilidad, accesibilidad y portabilidad; la tercera categoría de emprendimiento se relacionó con la experiencia, visión, oportunidad, reto y capacidad.

La Figura 1 muestra la estructura de categorías y subcategorías a partir de las relaciones establecidas en el análisis preliminar de contingencias.

La prevalencia de tres categorías en relación a 14 subcategorías abre la discusión acerca de un análisis más estructural en el que sería posible especificar la categoría del emprendimiento con las cinco subcategorías de experiencia, visión, oportunidad, reto y capacidad.



S = Subcategoría, C = Categoría, — relación, □ Indicador, ○ Dimensión

Figura 1. Estructura categorial y subcategorial exploratoria. Fuente: Elaborada con los datos del estudio

En virtud de que el emprendimiento es la categoría más delimitada se infiere que sus subcategorías estarían indicadas por instancias dicotómicas de toma de decisiones en función de las situaciones o requerimientos del entorno más inmediato. Es decir, la gobernanza de la cibercultura emprendedora es una estructura de categorías y subcategorías que se especificaría a sí misma en la medida en que subyace información que obliga a un emprendimiento permanente y consistente.

# Consideraciones finales

El aporte del presente trabajo a la literatura consultada radica en la estructuración de categorías y subcategorías relativas a la gobernanza en general y a la cibercultura emprendedora en particular, aunque el tipo de estudio, muestreo y análisis limitan los resultados al escenario de la investigación, sugiriendo el empleo de métodos y técnicas más sofisticadas como el análisis factorial.

Hernández et al., (2018) demostraron la influencia de la cibercultura en la innovación del conocimiento en la medida en que esta se ajustaba a los requerimientos del entorno, particularmente a la optimización de los procesos.

En el presente trabajo se ha propuesto una estructuración de categorías y subcategorías con la finalidad de explorar las dimensiones posibles de la gobernanza corporativa en general y la cibercultura en particular.

Villegas et al., (2018) demostraron el establecimiento de un gobierno corporativo a partir de la gestión de valores intangibles como el capital intelectual en organizaciones creadoras del conocimiento y en alianzas estratégicas con Instituciones de Educación Superior.

En el presente estudio se ha establecido una estructura-

ción de elementos en torno a los cuales es posible advertir la pertinencia de indagar en las dimensiones formativas del capital intelectual como es el caso del emprendimiento, la optimización y la innovación de los procesos y los productos.

Por consiguiente, es menester incluir en la estructura de relaciones a al emprendimiento orientado por la optimización de los recursos y la innovación de los procesos ya que ambos son inherentes a la formación el capital intelectual y el procesamiento de información a través de tecnologías, dispositivos y redes electrónicas.

## Referencias

Almahamid, S., McAdmas, A., Kalaldeh, T. y Alsa, T. (2012). The relationships between perceived usefulness, perceived ease of use, perceived information quality, and intention the use e-government. *Journal of theoretical and applied information technology*, 1, 30-44

Bakabulindi, F. (2012). Does use of ICT relate with the way it is perceived? Evidence from Mekerere university. *International Journal of Computing and ICT Research*, 6, 75-94

Bizer, G., Larsen, J. y Petty, R. (2010). Exploring the valence framing effect: negative framing enhances attitude strength. *Political psychology*. 32, 59-80

Campbell, E. y Smalling, S. (2013). American Indians and Bullying in school. *Journal of indigenous social develop*ment, 2, 1-15

Cardon, M., Gregoire, D., Stevens, C. y Patel, P. (2013). Measuring entrepreneurial passion: conceptual foundations and scale validation. *Journal of business venturing*, 28, 373-396

- Chitarroni, A. (2013). Responsabilidad social empresarial: ¿Una traslación de los principios cooperativos al ámbito de las empresas comerciales? *Enfoques*, 25, 39-64
- Chuo, Y-H., Tsai, C-H., Lan, Y-L. y Tsai, C-S. (2011). The effect of organizational support, self-efficacy and computer anxiety on the usage intention of e-learning system in hospital. *African journal of business management*, 5, 5518-5523
- Danes, S. y Juyoung, J. (2013). Copreneural identity development during new venture creation. *Journal of family business management*, 3, 45-61
- Davis, F. (1993). User acceptance of information technology: systems characteristics, user perception and behavioral impacts. *International journal of man machine studies*, 8, 475-487
- Di Russo, D. y Douglas, M. (2013). The validity of the technology acceptance model in colaboration system software. *Business and management reviews*, 3, 1-5
- García, C., Rivero, A. G. y Aguilar, J. A. (2018). Encuadre de redes digitales en torno a valores millennials en los sismos 7S y 19S. *Tlatemoani*, *27*, 70-91,
- Groshek, J. (2011). Media, instability, a democracy: examining the granger causal relationships of the 122 countries from 1943-2003. *Journal of communication*. 61, 1161-1182
- Gu, M. y Goldfarb, B. (2010). Affect and the framing effect witting individuals over time: risk taking in a dynamic investment simulation. *Academic of management journal*. 53, 411-431
- Hallak, R., Brown, G. y Lindsay, N. (2012). The place identity performance relationships among tourism entrepreneurs: a structural equation modeling analysis. *Tourism management*, 33, 143-154
- Hazlina, N., Mohd, A. y Rohaida, S. (2012). Nurturing intrapreneurship to enhance job performance: the role of pro-intrapreneurship organizational architecture. *Journal* of innovation management in small & medium entreprises, 9, 1-9
- Hee, D. y Mc Daniel, S. (2011). Using an extended Technology Acceptance Model in exploring antecedents to adopting fantasy sports league websites. *International journal of sport marketing & sponsorships.* 17, 240-253
- Hernández, J., Carreón, J., Bustos, J. M. y García, C. (2018). Modelo de cibercultura organizacional en la innovación del conocimiento. *Visión gerencial*, 18(2), 235-253
- Hsuan, Y., Hsu, C., Shan, R. y Ming, C. (2013). The effects of website trust, perceived ease of use, and perceived usefulness on consumer on line booking intention: Evidence from Taiwan B2B sector. *Life science journal*, 10, 1516-1523
- Jalal, A., Marzooj, J. y Nabi, H. (2011). Evaluating the impacts of online banking factors of motivating the process of e-banking. *Journal of management of a sustaina*bility, 1, 32-42
- Jyoti, J. y Jyoti S. (2011). Factors affecting orientation and satisfaction of women entrepreneurs in rural India. Annals of innovation entrepreneurships, 2, 1-8
- Kabeer, A. y Muhammad, A. (2013). Factors affecting adopting in mobile banking in Paquistan: Empirical evidence. *International journal and research in business and* social science, 3, 54-61
- Kotaman, H. (2010). Turkish early childhood educators

- sense of teacher efficacy. Education & psychology, 8, 603-516
- Kupczynski, L., Mundi, M. y Green, M. (2013). The prevalence of cyberbullying among etnhicgroups of high school students. *International journal of educational research*, 1, 48-53
- Lanier, J. (2012). Leadership and organizational theory dynamics between middle market private equity forms and the portfolio companies they control. *Journal of practical consulting*, 4, 6-21
- Long, H. (2013). The relationships among learning orientation, market orientation, entrepreneurial orientation, and firm performance. *Management Review*, 20, 37-46
- Mao, Y., Richter, M., Burns, K. y Chaw, J. (2012). Home-lessness coverage, social reality, and media ownerships: comparing a national newspaper with to regional newspapers in Canada. *Mass communication & journalism*. 2, 1-7
- Mehra, V. y Omidian, F. (2010). Predicting factors affecting university student's attitudes to adopt e-learning in using Technology Acceptance Model. *International journal of new trends in education of their implications*, 1, 33 -43
- Mutengezanwa, M. y Fungai, M. (2013). Sociodemographic factors influencing adoption of Internet banking in Zinbabwe. *Journal of sustainable development in Africa*, 15, 132-141
- Nisbet, E., Stoycheff, E. y Pearce, K. (2012). Internet use and democratic demand: a multinational, multinivel model of Internet use and citizen attitudes about democracy. *Journal of communication*. 62, 249-265
- Pepper, W., Aiken, M. y Garner, B. (2011). Usefulness and usability of a multilingual meeting system. *Globar journal of computer science and technology*, 11, 34-39
- Ramayah, T. y Ignatius, J. (2010). Intention to shop on line: The mediating role of perceived ease of use. *Middle East journal of scientific research*, 5, 152-156
- Rante, Y. y Warokka, A. (2013). The interrelative nexus of indigenous economic growth and small business development: do local culture, government role, and entrepreneurial behavior play the role? *Journal of innovation management in small & medium enterprises*. 19, 1-19
- Reed, E. y Wolniak, G. (2005). Diagnosis or determination: assessment explained through Human Capital Theory and the concept of aptitudes. *Journal of sociology, 1*, 1-15
- Rincón, R. M., López, S. y García, C. (2018). Contrastación de un modelo para el estudio de la intención de uso de Facebook en una universidad pública del centro de México. *Margen*, 89, 1-8
- Sago, B. (2013). Factors influencing social media adoption and frequency of use: And examination of Facebook, Twitter, Pirenterest and Google+. *International journal of business and commerce*. 3, 1-14
- Shaheen, Y. (2010). The perceived usefulness of information for investment desicions: Evidence from Palestine securities exchange. *Hebron University research journal*, 5, 283-307
- Sharma, R. y Abrol, S. (2011). Concentration of online Banking. *International research & education consortium*, 1, 22-35
- Shrrof, R., Denenn, C. y Ng, E. (2011). Analysis of the Technology Acceptance Model in examining student's

- behavioral intention to use an e-portfolio system. Australasian journal of educational technology. 27, 600-618
- Simsek, A. (2011). The relationships between computer anxiety and computer self efficacy. Contemporary educational technology. 2, 177-187
- Summer, L. (2011). The Theory of Planned Behavior and the impact of past behavior. *International business & economics research journal*. 10, 91-110
- Teh, P., Chong, C., Yong, C. y Yew, S. (2010). Internet self –efficacy, computer self–efficacy, and cultural factor on knowledge sharing behavior. *African journal of business management*. 4, 4086-4095
- Tekeher, S. (2013). Mathematics teacher educator's and preservice teacher's beliefs about the use of technology in teaching in African university. *International journal of innovative interdisciplinary research*, 12, 9-20
- Thiruchelvi, A. y Koteeswari, S. (2013). A conceptual framework of employees' continuance intention to use of e-learning system. *Asian journal of research in business economic and management*, 1, 3-6
- Villegas, E., Martínez, E., Hernández, T. J., Aldana, W., Barrera, A., Sandoval, F. R. y García, C. (2018). Governance of intellectual capitals millennials for the creation of intangible organizational values. *Net journal social science*, 6 (1), 1-9
- Wang, D. y Huynh, Q. (2013). An assessment of the role of

- the perceived usefulness in the adoption of management accounting practices. African journal of social sciences, 3, 85-96
- Wiedmann, K., Hennings, N., Varelmann, D. y Reeh, M. (2010). Determinants of consumers perceived trust in ITecosystems. *Journal of theoretical applied electronic* commerce research, 5, 137-154
- Wirth, W., Matthes, J., Schemer, C., Wettstein, M., Friemel, T., Hânggli, R. y Siegert, G. (2010). Agenda building and setting in referendum campaign: investigating the flow of arguments among campaigners, the media, and the public. *Journalism & mass media communication*. 87, 328-345
- Yuangion, Y. (2011). The impact of strong ties on entrepreneurial intention. An empirical study based on the mediating role of self-efficacy. *Journal entrepreneurship*, 3, 147-158
- Zaidel, M. y Zhu, D. (2010). Utilization of technical support by instructors in computer supporter learning. *International journal of arts and sciences*, 14, 12-19
- Zamiri, M., Mahamed, S. y Baqutayan, S. (2012). Exploring factor that influence knowledge sharing behavior via computer. *Journal of emerging trends in computing and information science*, *3*, 799-805
- Zampetakis, L. y Moustakis, V. (2013). Entrepreneurial behavior in the Greek public sector. *Emerald*, 13, 1-7